

IV Congreso Internacional de Investigación y Práctica Profesional en Psicología
XIX Jornadas de Investigación VIII Encuentro de Investigadores en Psicología
del MERCOSUR. Facultad de Psicología - Universidad de Buenos Aires, Buenos
Aires, 2012.

El discurso analítico, la historia y la letra. Reflexiones sobre la historia en el Seminario XX (1972-1973) de Jacques Lacan.

Otero, Sebastián Matías.

Cita:

Otero, Sebastián Matías (2012). *El discurso analítico, la historia y la letra. Reflexiones sobre la historia en el Seminario XX (1972-1973) de Jacques Lacan*. IV Congreso Internacional de Investigación y Práctica Profesional en Psicología XIX Jornadas de Investigación VIII Encuentro de Investigadores en Psicología del MERCOSUR. Facultad de Psicología - Universidad de Buenos Aires, Buenos Aires.

Dirección estable: <https://www.aacademica.org/000-072/864>

ARK: <https://n2t.net/ark:/13683/emcu/3QZ>

Acta Académica es un proyecto académico sin fines de lucro enmarcado en la iniciativa de acceso abierto. Acta Académica fue creado para facilitar a investigadores de todo el mundo el compartir su producción académica. Para crear un perfil gratuitamente o acceder a otros trabajos visite: <https://www.aacademica.org>.

EL DISCURSO ANALÍTICO, LA HISTORIA Y LA LETRA. REFLEXIONES SOBRE LA HISTORIA EN EL SEMINARIO XX (1972-1973) DE JACQUES LACAN

Otero, Sebastián Matías

Universidad de San Martín. Argentina

Resumen

El presente artículo pretende examinar y comparar, las construcciones teóricas de la teoría política posfundacional sobre la historia y la historiografía y las elaboraciones de Jacques Lacan, en torno a la historia y la ciencia del historiador en Aun (1973). Se discernirá las posibles razones del rechazo de Lacan por la historia. Para tal propósito, desarrollaremos la función de lo escrito en tanto letra y su diferencia con el significante. Asimismo, se ilustrará describiendo la convergencia entre la letra matemática y la letra analítica. Por último, analizaremos la relación de la letra con la sutura imaginaria que da consistencia a la historia.

Palabras Clave

Historia, Letra, Otro sexo

Abstract

ANALYTIC DISCOURSE, HISTORY AND LETTER. REFLECTIONS ON HISTORY IN LACAN SEMINAR XX (1972-1973).

The aim of this article is to examine the post foundational political thought on history and historiography and comparing them with Lacan thoughts on history in *Encore* (1973). In this sense, we will establish possible reasons for Lacan rejections to history. With that purpose, the article will elaborate the difference between letter and signifier. Also, we will describe the convergence between the mathematic letter and the analytic letter. At last, we will analyze the imaginary suture of that history produces and its relation with the letter.

Key Words

History, Letter, Other sex

El presente escrito pretende interpelar a la práctica de los historiadores, la historiografía, a partir de construcciones teóricas de la teoría política posfundacional. En el primer apartado abordaré las consideraciones que realiza Jean Claude Milner en relación a la policía y la historia, las cuales serán confrontadas con los sutiles señalamientos aportados por el filósofo político Jacques Rancière (1) a propósito del vínculo entre la ciencia de los historiadores y la política. En segundo término, desarrollaré algunas de las consideraciones de Jacques Lacan sobre la historia y la historiografía. Finalmente, el escrito cierra con consideraciones en torno a la letra, la escritura y la historiografía.

1. Historiografía, psicoanálisis y política

A continuación presentaré dos puntualizaciones que inquietan al historiador y su ciencia. A primera de ellas desde una perspectiva psicoanalítica; la segunda, desde la teoría política. A pesar que ambos desarrollos difieren en las problemáticas que animan ambas aproximaciones, esgrimo a manera de avance de lo que se desarrollará luego, que ambas denuncian cierta imposibilidad de la historiografía.

Jean Claude Milner en *Los Nombres Indistintos* (1983) sostiene -en relación a la distinción entre los registros Simbólico, Imaginario y Real- que todas las doctrinas racionales de la conducta, y singularmente entre ellas la política y la historia, suponen que las situaciones sociales y políticas a analizar tienen propiedades por sí mismas; siendo a su vez dicha suposición, la condición de posibilidad de una historia racional, en cuanto teoría descriptiva de las propiedades de una situación. Según Milner, lo imposible para la política y la historia es que “un gesto pueda crear las condiciones que lo hagan justo y oportuno retroactivamente” (Milner, 1983:15). Este gesto es el corte (Milner, 1983: 14) Así pues, encontramos, según el lingüista francés, que la historiografía genéricamente racional tiene un imposible; por otro lado, que lo imposible se enlaza con la noción de corte.

Considero relevante establecer una comparación entre lo anteriormente señalado por Milner con las reflexiones del filósofo francés Jacques Rancière realizadas a propósito de la ciencia del historiador en el capítulo que cierra *El desacuerdo* (1995), obra de suma importancia para los estudios posfundacionales. En dicho capítulo, el filósofo francés sostiene que el estado consensual propio de la era nihilista precisa de partes reales, poseedoras de propiedades asignadas por la lógica policial; dichas partes pueden ser compuestas por comunidades dotadas de reconocimiento de su identidad y su cultura (Rancière, 1995: 154). Lo que no tolera el estado consensual, como la lógica policial es el falseamiento de la cuenta, la parte de los sin-parte; es decir, el estado consensual tolera el *ethnos* pero no el *demos*. (Rancière, 1995:155). Si la lógica policial implica un reparto de lo visible y decible, prohíbe (Rancière 1995:158) o vuelve impronunciable (Rancière, 1995:157) - desde una lectura psicoanalítica, Rancière, a primera vista, no parece distinguir entre lo imposible y lo prohibido-ciertas declaraciones las cuales deben someterse a una regla de autenticidad (Rancière, 1995:157) . Aquí es donde interviene la ciencia del historiador. El historiador -sostiene Rancière- se encuentra preso de su razón, “para que un hecho sea comprobado, es preciso que sea pensable; para que sea pensable, es preciso que pertenezca a lo que su tiempo hace pensable, que su imputación no sea anacrónica”

(Rancière 1995: 163). Sin embargo, la lógica policial del orden afirma no hacer más que lo único que es posible hacer en un tiempo dado, es decir, el anacronismo está excluido de la lógica policial. Es preciso destacar, que Rancière vuelve a la cuestión del anacronismo en *Le concept d'anachronisme et la vérité de l'historien* (1996) en el cual reafirma la relación entre la razón del historiador y la limitación de lo posible: la imputación de anacronismo denuncia no la imposibilidad de un acontecimiento en una fecha determinada sino la imposibilidad de su existencia. Asimismo, opone la acronía al anacronismo, la cual es una palabra, un acontecimiento, una secuencia significativa fuera de "su" tiempo, dotada de asegurar el salto o la conexión de una línea temporal a otra, al punto que -sostiene Rancière- es merced a esos saltos y esas conexiones que existe un poder de "hacer" la historia.

Podemos ahora confrontar lo afirmado por Milner (1983) con las observaciones de Rancière. Lo que la historia racional -según Milner- como teoría descriptiva de las propiedades de una situación - la relación de la historia con la lógica policial en *El Desacuerdo* - tiene por imposible es el corte, uno de los nombres de lo Real, que no preexiste a las propiedades de una situación, o bien que no se circunscribe lo pensable en su tiempo -según Rancière-.

2. El seminario XX, la historiografía y la historia

Lacan por su parte se refirió a la Historia en el seminario *Aún* (1973) como "esa cosa que detesto, por las mejores razones". Lo cual debe leerse conjuntamente con "*Lo que se escribe es la letra, y la letra no siempre se fabricó de la misma manera. Al respecto, se hace historia, historia de la escritura y se devanan los sesos imaginando para qué diablos servirían las pictografías mayas o aztecas (...)* Preguntas semejantes constituyen la función habitual de la Historia (...)" sobre todo no toquen la hache de hacha, inicial de la Historia" (Lacan 1973: 60) "En este apartado analizaremos posibles causas del rechazo centrándonos principalmente en el estatuto de la letra en el discurso analítico.

2.1 La relación sexual no puede escribirse: sobre la letra y la escritura.

No hay relación sexual sustentada aquellas conceptualizaciones que dentro del campo de la teoría posfundacional utilizan constructos lacanianos. De la ausencia de relación sexual, puesto que no puede escribirse la mujer sino por medio de una barra sobre el artículo definido, se sigue que el universal de la mujer no existe. Dicha proposición lacaniana encuentra su correlato en la sociedad no existe (Laclau 2005). Queda sin embargo, sin resaltarse, que si la relación sexual no existe es porque ésta no puede escribirse y, no obstante, a la ausencia de relación sexual "se debe que haya cierto efecto de discurso que es la escritura" (Lacan 1973: 47). A continuación desarrollaremos estos dos puntos, la imposibilidad de la relación sexual y su imposibilidad como condición de discurso, por un lado; la letra como efecto de discurso, por otro lado. Finalmente, si todo lazo social es un discurso (Lacan 1970) y este se basa en la imposibilidad, de allí que pueda ser tomado por Laclau como la sociedad es imposible o no hay sociedad.

Lacan afirma que podría escribirse efectivamente xR y como fórmula de la relación sexual. No obstante, señala en referencia por ejemplo a Freud, que tomados desde el discurso analítico, toda y, es decir aquello que vale como el significante mujer, no es tomada sino como la madre, a la vez que todo x , el significante hombre, entra en juego como significante es decir como castrado reaccionado al goce fálico. (Lacan 1973: 47); es decir que "todo lo que está escrito parte del hecho de que será siempre imposible escribir la

relación sexual como tal (Lacan 1973:46)

La letra es efecto de discurso: Lacan retoma su observación realizada en el seminario inédito *Los nombres del padre* (1961) y el escrito *Función y campo de la palabra* (1953) sobre la letra en el alfabeto fenicio y su descubrimiento en cerámicas egipcias en las cuales las letras servían como marcas de fábrica. Si en los escritos anteriores resaltaba la letra como rebus y el nombre como marca de fábrica en el seminario XX la esta letra del alfabeto fenicio vale como marca del mercado, es decir como efecto de un discurso. A continuación señala que este uso es previo a los fines de la connotación del significante. Asimismo, en este punto Lacan no procede con relaciones masivas sino que considera que debe estudiarse la letra a nivel de la historia de cada lengua. Ahora bien, la historia equivale a discurso como puede entrecerse del desplazamiento del discurso chino, al matemático y de allí al analítico para oponerlos. La letra matemática, como se la utiliza en la teoría de los conjuntos no tiene el mismo valor que en la letra en el discurso analítico. No obstante, señala que puede haber un vínculo de convergencia, debido a que cualquier efecto de discurso está hecho de letra. Lo propio del discurso analítico es la lectura "En el discurso analítico ustedes suponen que el sujeto del inconsciente sabe leer" el lapsus, como formación del inconsciente indica que algo significa y que puede leerse de infinitas maneras. "En el discurso analítico, se trata siempre de lo siguiente: a lo que se enuncia como significante se le da una lectura diferente de lo que significa" (Lacan 1973: 49) La letra es anterior a la connotación del significante, como Lacan señaló previamente, sin embargo, podemos entender que la elabora y la perfecciona. Ahora bien, la infinitud de lectura contrasta con la imposibilidad de escritura de la relación sexual.

2.2 El rechazo a la historia o a la historia le horroriza la letra

"Cosa del todo evidente en el menor de los pasos de esa cosa que detesto por las mejores razones, la Historia." (Lacan 1973: 59) ¿Qué es aquello que presenta el peso de la evidencia? La imposibilidad de decir lo que fuere sin subsistir bajo la forma del Otro. Consideramos necesario referir al decir y al Otro, aunque como señala la cita es imposible su discernimiento. La Historia está hecha -sostiene Lacan y discierne la Historia como la historiografía, es decir la producción científica del historiador de la Historia de los acontecimientos vividos (2)- precisamente, para darnos la idea que algún sentido tiene. Por el contrario, señala Lacan que se debe leer, en lugar del sentido, los efectos del decir de otro, toda vez que el decir se produce en lugar del Otro. El historiador argentino Omar Acha sigue esta lectura en *No es toda la Historia* (2010: 267-282). No obstante, consideramos que esta lectura, si bien sigue a Lacan en su oposición a la Historia ligada al sentido no evalúa la oposición que a la lectura como decir del Otro indica Lacan.

Luego de referirse a la lectura del decir de otro, señala, con cierto estilo mordaz indudablemente, que "*es necesario que eso conduzca a algo, que sirva, que sirva, en nombre de Dios, para que se las arreglen, para que se avengan, para que, a pata cojeando, lleguen pese a todo a dar asomo a ese sentimiento llamado amor.*" (Lacan 1973: 61) siendo que es necesario que conduzca a la reproducción de los cuerpos. Previamente, había indicado que lo que suple a la relación sexual es el amor. Seguidamente, Lacan refiere al Otro como lugar de la verdad en el cual se sostiene la hipótesis de Dios en tanto - a partir de la condensación por homofonía entre decir y dios - Dios es el lugar donde se produce el decir, o bien "por poco, el decir se hace Dios". (Lacan 1973: 61) Frente a la pregunta por otro efecto del lenguaje que no sea la reproducción de los cuerpos, Lacan insiste en

lo escrito. De esta manera, Lacan retoma su referencia a la Historia en relación a lo escrito y señala que lo que se escribe es la letra y no siempre se la fabricó de la misma manera. La historia de la escritura se sustenta en la búsqueda de sentido en torno a la letra. Aquí creemos que se encuentra el rechazo de Lacan a la Historia como Sentido. Lacan encuentra en la letra matemática una lectura que no abre en el sentido; la letra matemática -sostiene Lacan- es aquella mediante la cual puede abordarse- gracias a la teoría de los conjuntos- un Uno no intuitivo, fusional, amoroso.

La oposición al decir de otro se sostiene en la referencia al amor narcisista, el cual testimonia la pregunta de como puede haber amor por otro. ¿Qué tomar del lenguaje - es la pregunta que se hace Lacan para precipitar el encuentro como convergencia entre la letra matemática y la analítica- entendido como lo que funciona para suplir la ausencia de la única parte de lo real que no puede llegar a formarse del ser, es decir, la relación sexual “¿Qué soporte encontrar en el hecho de no leer sino letras?” (Lacan 1973: 62) En este punto Lacan confía que la letra matemática oriente al discurso analítico a sustentar a los demás discursos. La respuesta se encuentra en la relectura de su sofisma de los tres prisioneros en El tiempo lógico y el aserto de certidumbre anticipada. Lacan sostiene que la relectura se afirma en lo escrito y no en el decir. “Allí puede muy bien leerse, si se escribe y no solo si se tiene oído” (Lacan 1973: 63). Del oído y del decir se destaca que la intersubjetividad puede ser una salida salvadora. Lacan, en este momento, señala que debe leerse que cada uno de los prisioneros interviene en relación a los otros dos, como el objeto a que es bajo la mirada de los otros. No hay dos, sino que captados desde la letra a, los dos son uno. Entre los dos, hay siempre el Uno y el Otro, el Uno y la a minúscula, y “en ningún caso puede tomarse el Otro por un Uno” sino *Uno mas a*. Por lo tanto, sostenemos que el Otro que es, según la conceptualización de Milner en los Nombres Indistintos (1983: 28-36) el Otro Real, no el Otro del significante, sino el Otro de la heterogeneidad absoluta, el cual no es capturable ni desde los nombres simbólicos de mujer y hombre, ni desde las representaciones imaginarias ligadas a las propiedades de los cuerpos sexuados. Es decir, el Otro sexo, o bien un sexo que no es Uno (Copjec 2006: 102)

3. A modo de cierre

Lacan afirmó que la ausencia de relación es suplida por el amor para luego afirmar que es necesario otro abordaje del amor que no sea fusional, esto es que pase del “no somos mas que uno” al *Uno mas a*. Pero dicho abordaje es solo posible por la letra, en este caso, por convergencia, es decir, por el encuentro entre la letra matemática y la letra analítica. El abordaje lo permite la letra, puesto que tiene propiedades esenciales que lo distingue del significante. La letra - a diferencia del significante negativo, opositivo y relacional- siempre tiene una razón para ser lo que es, es decir, tiene una positividad aunque esta razón sea una decisión. Por ello depende de un discurso, es efecto de un discurso; la letra no puede cambiarse, a lo sumo, un discurso puede cambiar las letras como evidencian los cuatro discursos. La captación de lo diverso por la letra -tal como figura en la teoría de los conjuntos referida por Lacan- le da “en tanto éste [lo diverso] puede ser diferente de lo que es, los rasgos imaginarios de lo que no puede ser diferente de lo que es”. (Milner 1995 : 65-66) Pero éste es sólo un homomorfismo imaginario, puesto que luego de la captación, en el cual la letra fija lo que es como es, sin posibilidad de ser diferente de lo que es, se impone el olvido sobre la contingencia que lo autorizo. De esta manera podemos volver a la imposibilidad de la historia de pensar el corte, la contingencia. Así pues, con Stavarakakis podemos afirmar que la consistencia de la historia proviene de una sutura imaginaria. (Stavarakakis 1999)

Notas

1. Rancière no cuenta, entre los teóricos políticos contemporáneos, entre quienes utilizan en conceptualizaciones Lacanianas para explicar lo político. Sin embargo, no deja de ser notable que tanto Ernesto Laclau como Alain Badiou- autores que suelen incluir nociones de Lacan en sus construcciones teóricas- concuerden con Rancière, sin dejar de mencionar ciertas reservas y desacuerdos, en aspectos teóricos fundamentales. Véase, Ernesto Laclau La Razón Populista (2005: 303-310) y Alain Badiou, Compendio de metapolítica (1998: 89-96)
2. La lengua francesa no distingue entre *Historie* y *Geschichte*, como señala Jean Claude Milner en *El paso filosófico de Roland Barthes* (2003) y es menester trasladar la cuestión a la cita de Lacan. Por tanto, cabría inquirirse si Lacan por *Historie* apunta a la historiografía (*Historie*) o a la secuencia de acontecimientos vividos (*Geschichte*). Ahora bien, Milner sostiene que la diferencia puede ser neutralizada, en tanto el historiador necesita del mito de la historia-*Geschichte*, y el sujeto que cree que esta historia existe tiene necesidad del mito *Historia-Historie* (Milner 2003: 85).

Bibliografía citada

- Acha, O y Vallejo M (2010) “No es toda la historia: Lacan y los entretiempos Freudianos” en Acha, Omar y Vallejo, Mauro (2010) Inconsciente e historia después de Freud, Buenos Aires, Prometeo, 2010
- Alemán, J (2010) Lacan, la política en cuestión... Buenos Aires, Grama, 2010
- Badiou, A (1998) Compendio de metapolítica, Buenos Aires, Prometeo, 2009
- Clemens, J y Grigg, R (2006) Reflections on Seminar XVII Jacques Lacan and the Other Side of Psychoanalysis Durham y Londres, Duke University Press, 2006
- Copjec, J (2006) Imaginemos que la mujer no existe, Buenos Aires: FCE de Argentina, 2005.
- Lacan, J (1969-1970) Seminario 17. El Reverso del Psicoanálisis, Buenos Aires, Paidós, 2010.
- Lacan, J (1971-1972) Seminario XVIII. De un discurso que no fuera del semblante, Buenos Aires, Paidós, 2009.
- Lacan, J (1972-1973), Seminario 20: Aún, Buenos Aires, Paidós, 1985.
- Laclau, E (2005), La razón populista. Buenos Aires: FCE de Argentina, 2005.
- Laurent, E (2006) “Symptom and Discourse” en Clemens, Justin y Grigg, Russell (2006) Reflections on Seminar XVII Jacques Lacan and the Other Side of Psychoanalysis Durham y Londres, Duke University Press, 2006, pp. 229-254
- Marchart, O (2007) El pensamiento político posfundacional: la diferencia política en Lefort, Nancy, Laclau y Badiou, FCE, 2009.
- Milner, J-C (1983) Los nombres indistintos, Buenos Aires, Manantial, 1999.
- Milner, J-C (1989) Introducción a una ciencia del lenguaje, Buenos Aires, Manantial, 1999.
- Milner, J-C (1995) La obra clara. Lacan, la ciencia, la filosofía, Buenos Aires, Manantial 1996.
- Milner, J-C (2003) El paso filosófico de Roland Barthes, Amorrortu, 2004
- Milner, J-C (2003) Las inclinaciones criminales de la Europa democrática, Buenos Aires, Manantial, 2010.
- Rancière, J (1995), El desacuerdo. Política y filosofía, Buenos Aires, Nueva Visión, 1996.
- Rancière, J (1996) “Le concept d’anachronisme et la vérité de l’historien” , L’Inactuel, n° 6, automne 1996,
- Rancière, J (2001), “Ten Theses on Politics” Theory & Event - Volume 5, Issue 3, 2001. Disponible: http://muse.jhu.edu.chain.kent.ac.uk/journals/theory_and_event/v005/5.3ranciere.html
- Rancière, J (2006) El odio a la democracia, Buenos Aires, Amorrortu, 2006
- Stavarakakis, Y (1999) Lacan and History. En Journal for the Psychoanalysis of Culture and Society, vol1, n 4, 1999 citado en en Acha, Omar y Vallejo, Mauro (2010) Inconsciente e historia después de Freud, Buenos Aires, Prometeo, 2010